Mantén tu lengua siempre húmeda con el recuerdo de Al-lah

‘Abdul-lah ibn Busr —que Al-lah esté complacido con él— narró: «Un hombre se presentó ante el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Al-lah!, las leyes del islam nos resultan demasiadas. ¿Hay algún asunto conciso que las abarque al que podamos aferrarnos?". Respondió: "Mantén tu lengua siempre húmeda con el recuerdo de Al-lah"». Y en otra narración, según un hadiz de Mu'adh bin Yabal —que Al-lah esté complacido con él—: «Lo último que escuché del Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— antes de separarme de él fue cuando le pregunté: “¿Qué obras son las mejores y las que más acercan a Al-lah?”. Respondió: "Que fallezcas con la lengua húmeda por el recuerdo de Al-lah, Poderoso y Majestuoso"».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Ahmad, At-Tirmidhi, Ibn Mayah e Ibn Hibban]

Un hombre se quejó al Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— de que los actos de adoración voluntarios eran tantos para él que no podía realizarlos por su debilidad. Luego le pidió que le indicara una acción sencilla a la que aferrarse que conllevara una gran recompensa. Entonces, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le recomendó que tuviera la lengua siempre activa con la mención de Al-lah —alabado y exaltado sea— en todo momento y en toda situación, diciendo: «subhana-l-lah» («tasbih») y «alhamdulil-lah» («tahmid»), pidiendo perdón, suplicando, etc.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/66541